

Propuesta de acompañamiento a familias con hijos de 0 a 6 años que no escolaricen en el curso escolar 2020/2021

Estudios y autores que demuestran que el aprendizaje es una necesidad innata en el ser humano y que supone tanto educación racional como emocional. Pero el 50% emocional que se requiere, dentro del sistema es más complejo que suceda.

La interiorización de la desescolarización es un proceso que requiere de tiempo de asimilación, ya que estamos acostumbrados al proceso conducido del sistema educativo, y nos cuesta asumir que la educación dependa de nosotros como familia, y a ser proactivos en buscar alternativas.

Las dudas y miedos que surgen ante la educación libre, procede de la falta de recursos, información y formación sobre ello, la inseguridad ante la falta de apoyo y conciliación que lo hagan posible, y la desconfianza en la capacidad de aprendizaje de los niños y de la utilidad del acompañamiento activo por parte de los padres como educadores, así como la consecución de la equiparación del aprendizaje a los estándares curriculares. En definitiva, el miedo a que los niños “se queden atrás”.

La propuesta de acompañamiento que desde este proyecto ofrecemos a las familias que optaran por la educación libre 100%, o homeschooling, consiste en una mentoría desde un chat de apoyo entre familias, material semanal en formato PDF, video o audio con información relacionada, textos para la reflexión, estudios, bibliografía y referencias a otros autores y una reunión grupal mensual por videollamada para abordar dudas y otras situaciones a un nivel más personal y emocional, ya que en el camino de la desescolarización van surgiendo poco a poco situaciones que no habíamos contemplado o que no se habían dado previamente.

Propuesta de adaptación curricular para la educación en casa de 0 a 6 años

Con motivo de la situación creada por el covid-19, en la que muchos padres y madres se sienten preocupados por la salud de sus hijos y familias, Merce Pérez, experta en homeschooling, propone aquí una serie de herramientas, actividades y modos que le han servido para cubrir las necesidades de aprendizaje académico de sus tres hijos, educados en casa.

Desde el primer momento han ido incluyendo a sus hijos en el día a día de su vida, desde el porteo siendo bebé o niños pequeños, hasta la participación activa adaptada a su momento evolutivo, cuando han sido más mayores, así que en el momento en que han estado preparados, el aprendizaje se ha producido de manera natural y de igual manera que en el colegio, ya que todo lo que se enseña allí es para la vida misma.

Lo primero para optimizar el aprendizaje es garantizar que los niños tengan cubiertas sus necesidades emocionales. Después interiorizar para poder trasladarles a ellos, que nuestro entorno está repleto de letras, números, seres vivos, inertes, puntos geográficos y movimiento y comunicación, de todos aquellos contenidos que conforman las asignaturas curriculares, con lo que ofreciendo un entorno lo suficientemente rico, los pequeños pueden aprender, de manera natural y lúdica, todo aquello que aprenderían en la escuela, siendo acompañados por sus padres en su vida cotidiana.

Y al enseñar y aprender desde el instinto, no es necesario separar los conocimientos por asignaturas, sino que vamos aprendiendo sobre aquello que nos encontramos a nuestro alrededor y despierta nuestra curiosidad, y al final resulta coincidente en contenidos con la educación estándar. Pero como este documento está proponiendo la adaptación de herramientas de la educación libre a la educación curricular, a continuación, desgloso cómo abordar los contenidos de cada una de las asignaturas que se tratan en la escuela, desde la filosofía de la educación libre, enfocado a quienes deseen educar en casa, pero dentro del sistema:

LENGUA:

Desde el primer momento de la concepción, el bebé escucha las voces que provienen del exterior del vientre materno. Al nacer es capaz de reconocer las más familiares. Los bebés escuchan constantemente hablar a los adultos de su entorno, así que aprenderán la lengua que nos escuchan a nosotros.

Resulta muy interesante que puedan encontrar materiales relacionados en el entorno, que variarán en función de la edad, pero, sobre todo, en función del interés del niño y de su nivel de desarrollo en esa área:

- Disponer abundante oferta de libros y álbumes ilustrados a su alcance.
- Colocar letras magnéticas en la nevera, en la bañera o cualquier superficie magnética que ofrezca la posibilidad de jugar con ellas.
- Establecer el hábito de lectura desde el vínculo emocional. Cada familia encontrará cuál es su mejor momento para hacerlo, pero sí que es importante hacerlo juntos.

- Perder el miedo a que si les leemos cuentos no lo vayan a hacer ellos nunca, aunque ya sepan leer, porque lo más importante será que el buen vínculo esté establecido.
- Hacer de la lectura algo común y no una actividad solitaria e individual.

Iniciación a la lectoescritura:

Se trata de un proceso muy personal de cada niño y cada cual tiene su ritmo. Leer cada día con ellos, hacer juntos la lista de la compra, permitir que nos recuerden aquello que faltaba en la despensa o que anoten su alimento favorito ayudará a grabar la lectoescritura como una herramienta útil, agradable y divertida, en lugar de ser una tarea impuesta, repetitiva y aburrida (para algunos niños).

Nuevamente, cada uno encontrará la forma que le resulte más atractiva, que podrá ser escribir una postal a un amigo o familiar, anotar la lista de la compra, formar letras con plastilina, masa para galletas, cartulinas para un regalo, dibujar con el dedo sobre arena, pintura y un sin fin de opciones creativas, pero siempre lúdicas.

Ortografía:

Normalmente antes de los 6 años no se aborda el tema de la ortografía, pero es cierto que, si los niños ven las palabras de los libros que les leemos y les acompañamos cuando desean escribir las suyas propias, será un proceso realmente sencillo y natural reproducir aquello que ha quedado grabado en su retina.

Caligrafía:

El dominio del trazo es igualmente algo que cada niño desarrolla a su ritmo y en su forma, tal y como sucede con el movimiento de resto de su cuerpo.

MATEMÁTICAS:

Tal y como nos cuenta María Montessori “el niño se verá impulsado a contar todos los objetos que le rodean”. Teniendo esto en cuenta, que sucede tal cual, durante la etapa de 0 a 6 el niño puede ir integrando el concepto de cantidad a su ritmo.

Lo más probable es que comience contándose los dedos de las manos, los de los pies y cualquier parte de su cuerpo. Se trata de una forma de juego que podemos iniciar con alguna canción o con una rutina, por ejemplo al secar las manos después de lavarlas, poco a poco el niño se interesa por contar todo lo demás que le rodea. Esta práctica es extrapolable al momento en que vamos a la compra, a ordenar los juguetes, tender la ropa o cocinar.

Conforme el niño vaya estando preparado, surgen las sumas y las restas de manera espontánea en el mismo juego y en lo cotidiano. De la misma forma trabajaremos el concepto del tiempo.

CIENCIAS SOCIALES Y DE LA NATURALEZA:

La sociedad, la política y la naturaleza es algo que nos rodea cada día, simplemente es cuestión de ir explicando a nuestros hijos cada concepto en el momento en que surge la necesidad. La curiosidad genuina y la propia experiencia que acompañan sus preguntas, provocan que la respuesta quede grabada sin más esfuerzo. Además, aceptando sus cuestiones, abrimos la oportunidad de que nos trasladen todo tipo de dudas en cualquier momento y que no se queden a medias cuando no terminan de comprender algo. No hará falta examinarles, porque preguntarán hasta que lo comprendan todo.

En libros que resulten interesantes para el niño por los dibujos, o durante los paseos y viajes, el visionado de películas o la escucha de canciones, ahí surgen temas relacionados con animales, plantas, el planeta, etc.

Siempre hay una oportunidad para interesarse, quizás lo más importante es que nosotros seamos capaces de respetar esos tiempos de interés y facilitar las respuestas.

PLÁSTICA:

A los niños les encanta crear, tocar, modelar... todo lo que se encuentra a su alcance, y explorarlo es innato, así que será cuestión de observar a cada niño y acompañarle en ese proceso. Ofrecer espacios y materiales variados en función de su edad y desarrollo.

El reciclado de basura y las salidas a la naturaleza también pueden servir en este sentido: podemos utilizar materiales para construir cosas útiles, o bonitas o podemos plasmar aquello que hemos visitado, siempre al ritmo y en el camino en que cada cual se sienta más cómodo.

EDUCACIÓN FÍSICA:

La educación física para los niños es observación y libertad de movimiento. Un niño necesita moverse de manera natural, y esta conexión con su cuerpo va a indicarle cuándo necesita parar o qué actividad le gusta más desarrollar. Esta dinámica de escucha al cuerpo, además, va a favorecer que identifiquen sus sentimientos y necesidades a lo largo de su vida.

Poco a poco va a ir identificando y comprendiendo qué alimentos le sientan mejor y por qué, cómo se siente si su cuerpo no está bien atendido... Los acompañantes tenemos la responsabilidad de observar y ofrecer variedad de posibilidades para que el niño pueda ir conociendo y decidiendo sus preferencias.

HISTORIA:

La historia es algo que apasiona a los niños desde bien pequeños, si sabemos cómo contársela. Todos están interesados descubrir cómo ha sucedido cualquier cosa. Entre los 0 y los 6 años los peques se encuentran dentro de la etapa del “¿por qué?”, así que aprovechemos esa necesidad que brota intensamente de su interior y alimentémosla para que no se apague.

Podemos narrarles historias tumbados en la cama o en el sofá, en la playa... También podemos utilizar cuentos, álbumes ilustrados, figuras de juguete, películas infantiles, etc., e incluso recrear escenas de la historia con barro, plastilina, piezas de madera... Las opciones están en tus manos, la curiosidad la ponen ellos.

GEOGRAFÍA:

La geografía nos rodea, así que podemos viajar siempre que podamos y trabajarlo sobre un mapa, dónde hemos estado, a dónde vamos a ir, cuánto tardamos, qué nos encontramos por el camino... Si no podemos viajar mucho, sí es posible localizar e identificar toda lo que cada lugar ofrece, ya sea comidas extrañas, animales, amigos o familiares que viven lejos... También es posible jugar a encontrar lugares en el mapa, montar puzzles de mapas, jugar a juegos de mesa...

LENGUA EXTRANJERA:

Nuestros hijos aprenderán todo aquello que encuentren a su alrededor. Si nosotros hablamos una segunda lengua, tenemos la posibilidad de ir introduciéndola de manera natural en la vida de nuestro hijo, podemos incluir expresiones, lectura de cuentos y escucha de canciones en lengua original, películas en versión original, etc.

En caso de que no hablemos otra lengua, es posible que alguien de la familia sí lo haga o que utilice algún material divertido para aprender, como dibujos animados o aplicaciones, también podemos recurrir a un profesor que comparta un rato con el pequeño mientras practican otro idioma.

MÚSICA:

La música ha formado parte de la vida cotidiana durante toda la historia de la humanidad. De manera natural los bebés identifican y escogen sonidos, golpean unos objetos con otros y se interesan por el resultado.

El ritmo se encuentra en el ciclo del sol, el latido de nuestro corazón y se propaga desde todo. Solamente es necesario que dediquemos tiempo y atención a ello para compartirlo con nuestros pequeños.

Podemos tocar música con pequeños instrumentos de percusión, podemos construirlos nosotros mismos, podemos cantar canciones conocidas e incluso inventarlas, podemos también leer sobre ello o ver películas sobre música y compositores cuando ya sean más mayores.

La música es vínculo, sólo es necesario ofrecer la oportunidad.